

Llamado al diálogo y la paz por el bien de todos

Las medidas asumidas y protagonizadas por policías de base en las últimas horas suscitan la preocupación generalizada de la población boliviana que tiene en su memoria graves acontecimientos de nuestra historia reciente. Todos estamos llamados a aprender de las lecciones del pasado.

A nombre de la Iglesia y en mi calidad de Obispo Castrense de Bolivia hago un llamado apremiante a las autoridades nacionales y a los policías movilizados a extremar esfuerzos para instalar, a la brevedad posible, un diálogo abierto y responsable. Esto permitirá evitar situaciones de violencia con consecuencias lamentables. Asimismo exhortamos a las partes involucradas a no incurrir en medidas o acciones que tiendan a agravar el problema.

No es responsable permitir que las demandas de los diferentes sectores de la sociedad deriven en conflictos y, mucho en menos, en enfrentamientos violentos entre hermanos. Igualmente ninguna demanda, por legítima que esta sea, debe dejar a la población en estado de indefensión.

Hago votos para que el próximo 186 aniversario de la Policía Nacional encuentre unida y serena a esta institución, llamada a desempeñar un rol importante en la construcción del estado plurinacional.

Ruego a los medios de comunicación su especial contribución en el restablecimiento del diálogo y la paz. Pido las oraciones de toda la población para que Dios, Padre de todos, ilumine la mente y el corazón de nuestras autoridades y de las personas movilizadas.

+ Mons. Oscar Aparicio
Obispo Castrense de Bolivia
Secretario General de la
Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 22 de junio de 2012